



SISTEMA MEXICANO DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA (SMIP)

**Cuarta Reunión Nacional de Investigación en Psicología
21 y 22 de junio de 2012**

Comportamiento animal: Trastornos en la conducta de beber

Alma Gabriela Martínez Moreno, Antonio López-Espinoza, Asucena Cárdenas
Villalvazo y Virginia Gabriela Aguilera Cervantes

Centro de Investigaciones en Comportamiento Alimentario y Nutrición (CICAN)
Centro Universitario del Sur-Universidad de Guadalajara

En el estudio del comportamiento alimentario es frecuente revisar trabajos científicos referidos a los trastornos alimentarios. Generalmente, estos trastornos se refieren a la sobreingesta de alimento (sobrepeso y obesidad), a la autorestricción voluntaria de alimento (anorexia, trastorno por atracón y bulimia), a la interrupción del acto alimentario por falta de disponibilidad de alimento correlacionada al bajo peso (desnutrición); o bien, a la ingestión de sustancias no comestibles (pica).

No obstante, la investigación sobre los trastornos de la conducta de beber también ha sido reportada en diversas investigaciones, aunque su existencia es poco conocida (Martínez, 2009; Martínez, 2010; Martínez, López-Espinoza &

Barrera, 2011). El consumo de líquidos en grandes cantidades puede denominarse de diversas formas. Clínicamente, se denomina polidipsia a la ingesta excesiva de líquidos debido a una deficiencia de producción o secreción de la hormona antidiurética. Adicionalmente, se entiende por polidipsia psicógena al consumo excesivo de líquidos en ausencia de trastornos orgánicos o farmacológicos. Se clasifica en dos formas: la *potomanía*, que consiste en el deseo frecuente de beber grandes cantidades de líquido, asociado a una actitud placentera; y la *dipsomanía*, que se define como la necesidad imperiosa de beber grandes cantidades de líquido. En el lenguaje médico se establece como un límite para el ser humano beber tres litros de líquido diariamente. Cuando se sobrepasa este límite es diagnóstica la polidipsia (Martínez, 2009).

Experimentalmente, el término polidipsia se utiliza para caracterizar otros fenómenos de índole conductual. Un ejemplo de ello es el beber inducido por el programa o polidipsia. Esta conducta se caracteriza por el incremento en la ingestión de agua a partir de la exposición a un programa de reforzamiento intermitente por comida. La conducta de beber observada en estudios experimentales con ratas no parece obedecer a alguna irregularidad de procesos fisiológicos y se ha propuesto como una conducta inducida, también denominada adjuntiva, cuyo patrón característico es el incremento significativo en la tasa de beber respecto a la línea base (Martínez, 2011).

Otro procedimiento experimental en el que se observan incrementos en el consumo de agua es la aplicación de programas de privación total o parcial de comida o agua durante veinticuatro horas. Los animales muestran incrementos bruscos en el consumo de agua durante el periodo posterior a la privación respecto al observado en el periodo previo a la aplicación de la restricción. A

esta respuesta se le ha denominado como gran bebida y también se ha utilizado el término para describir el consumo de soluciones endulzadas con glucosa bajo condiciones de libre acceso. Los animales muestran un incremento gradual en el consumo de líquido si son expuestos al endulzante por varios días consecutivos. Al parecer, la gran bebida post-privación puede explicarse mediante los estados de necesidad consecuentes a la privación y la gran bebida de soluciones endulzadas a través de las características sensoriales y nutricias del endulzante utilizado.

Finalmente, el término binge drinking representa otro medio para denominar una respuesta de ingestión de líquido de forma excesiva. Se ha utilizado para caracterizar patrones de consumo de bebidas alcohólicas en humanos. Los binge drinkers beben alcohol durante lapsos continuos y periódicos (Aguilera, Martínez, Domínguez & Valdés, 2009).

A pesar de que estas conductas se han reportado en diversos estudios, no existe un parámetro claro que determine qué es una gran bebida, a qué se le puede llamar polidipsia y a qué no se le puede llamar polidipsia, a qué tasa de consumo puede aplicarse el término binge drinking, o bien, cuál es el rango de consumo de líquidos que incluye a estos fenómenos. Tampoco son claros los procedimientos experimentales bajo los cuales se observan estas conductas, los intervalos de tiempo en los que se llevan a cabo las mediciones y el efecto de comparar el incremento en la tasa de consumo respecto a la línea base, a una línea base manipulada o a la tasa de consumo de otro líquido (Martínez, 2011).

En este sentido, el objetivo de esta línea de investigación consiste en caracterizar los desórdenes de la conducta de beber a partir de su exploración en modelos animales desde la perspectiva del análisis experimental del

comportamiento. Esta tarea ha requerido establecer el análisis conceptual de la conducta de beber y de los términos utilizados hasta ahora para referir a sus desórdenes. También ha sido imperativo revisar los parámetros utilizados para medir estas respuestas, así como también, describir los procedimientos y técnicas experimentales suficientes para su estudio. La finalidad es establecer nuevas directrices científicas que contribuyan a caracterizar la conducta de beber y establecer los parámetros para su control y predicción.

Línea de investigación financiada por CONACYT, Convocatoria Ciencia básica SEP-CONACYT 2008. CB 101314.

Referencias

- Aguilera, V., Martínez, A. G., Domínguez, M. A., & Valdés, E. (2009). Bebidas alcohólicas y no alcohólicas. En M. A. Domínguez, E. Valdés & A. López-Espinoza. *Bromatología. Conceptos básicos* (pp. 155-190). México: Editorial Universitaria.
- Martínez, A. G. (2009). Conducta de beber: polidipsia, binge drinking y el beber excesivo. En A. López-Espinoza & K. Franco (eds.). *Comportamiento alimentario. Una perspectiva multidisciplinar* (pp. 92-104). México: Editorial Universitaria.
- Martínez, A. G. (2010). Beber agua ¿cuánto es suficiente? *Diario de Zapotlán*, pp. 7.
- Martínez, A. G. (2011). Agua y sed. *La Gaceta del CUSur*, 40 (4), 4.
- Martínez, A. G., López-Espinoza, A., & Barrera, Karina. (2011). La sed. En A. López-Espinoza y A. G. Martínez (eds.). *Del hambre a la saciedad. Contribuciones filosóficas, psicológicas, socioantropológicas y biológicas* (pp. 96-115). México: Editorial Universitaria.